



El folclore peruano

Zoila María Peralta

En cuanto al desarrollo del estudio del folclore en el Perú, cabe reseñar un informe presentado por José Cerna Bazán, Irma Chonati, Santiago López Maguiña y Miguel Ángel Rodríguez Rea, que a través del Instituto Nacional de Cultura y de su Oficina de Literatura, Teatro y Cine, desarrolla una labor de estudio del relato de tradición oral en el Perú.

El folclore, en su aspecto de recolección, ordenamiento y clasificación, ha tenido un desarrollo visible en las últimas décadas. Sin embargo, un punto vulnerable en el desarrollo de los estudios del folclore ha sido la carencia de una metodología propia y perfectamente identificable en el entorno de las Ciencias Sociales.

En el Perú, el estudio del folclore ha estado identificado, desde sus inicios, con expresiones literarias locales o regionales. Ha existido un natural desenvolvimiento de características que hacen afines el folclore, como una expresión total, y una literatura de eminente rango oral. De allí que el material rico y aún en agraz para un procesamiento definitivo se encuentra en textos literarios. Ellos poseen el espontáneo y fresco testimonio de un conglomerado de sentimientos de grupos humanos.

El origen de los estudios del folclore se remonta al siglo pasado. Benvenuto Murrieta ha precisado estos orígenes con fina atención¹.

Él considera tres etapas, y José Cerna y su grupo agregan dos más:

Primera etapa: La del aprovechamiento literario del acervo tradicional. Benvenuto Murrieta indica que esta etapa se da en dos instancias: 1.- Las alusiones que se hace en obras lexicológicas, como *El diccionario de peruanismos* (1884), de Juan de Arona (obra que en este siglo tiene dos reediciones: 1938 y 1975), quien para cada vocablo hace una detenida y acuciosa determinación y acude en la mayoría de las veces a fuentes folclóricas. Se considera en menor grado a Ricardo Palma, quien en sus obras, principalmente *Tradiciones peruanas*, incluye material de naturaleza folclórica. A Abelardo Gamarra («El Tunante») y Abraham Valdelomar se les considera también en esta etapa, por la impronta del contacto con la tradición de literatura oral que logran con sabor y recreación artística. 2.- La transcripción de relatos sin mayor análisis. Mencionaremos el caso de Adolfo Vienrich, que publica *Azucenas quechuas* (1905), que agrupan textos provenientes de la zona de Tarma. Si bien es mérito de Vienrich la recolección de relatos de una naturaleza singular. El sabor del localismo con que recopila y realiza su actividad le priva de una perspectiva mayor a su tarea de reconocimiento de una expresión auténtica.

Segunda etapa: De iniciación. Da comienzo a esta etapa la publicación que hacen Hermilio Valdizán y Ángel Maldonado de *La Medicina popular peruana* (1922), donde los estudios del folclore aparecen orientados con métodos de una ciencia específica. Puede verse también con claridad el interés que despierta en algunos científicos el acervo cultural indígena que urgía de una sistematización inmediata, evidencia sobresaliente de algunos científicos por acercarse al folclore con instrumentos precisos de análisis. En la misma preocupación, pero con interés e inquietud diferente, Hildebrando Castro Pozo, con la publicación de *Nuestra comunidad indígena* (1924), tiende a explicar una sociedad que antes no recibió debida atención. Los rasgos folclóricos de la sociedad andina presente están señalados con espíritu de esclarecimiento y toma de conciencia. Castro Pozo aporta elementos de juicio para un estudio que cale en la significación de una cultura constantemente marginada a lo largo de los siglos. Con las limitaciones propias de toda empresa nueva y pujante, en esta etapa se definen las posibilidades del desarrollo más o menos ordenado de los estudios del folclore. En otras palabras, es posible ver la orientación de estos estudios, los que pueden ser

clasificados en dos tipos: unos que atiendan las expresiones particulares del fenómeno folclórico, y otros que expliquen el contexto histórico-social en que se desenvuelven los fenómenos folclóricos.

Tercera etapa: De estudio metódico. Se inicia en 1930 con las recolecciones que efectúan principalmente Arturo Jiménez Borja y que reúne en dos libros: *Cuentos Peruanos* (1937) y *Cuentos y leyendas del Perú* (1940). La función que cumplen recopiladores como Jiménez Borja es la de una selección más cuidadosa de relatos orales.

Cuarta etapa: Proceso de institucionalización. Es la etapa en la que aparecen los primeros atisbos de una sistematización del material folclórico. Morote Best cumple una gran tarea en este sentido. Su antecesor más inmediato, Navarro del Águila, también considera importante ofrecer una formalización de lo que constantemente llega a sus

manos. Proceden, pues, a fomentar centros de divulgación de ideas sobre el folclore y la incorporación de técnicas y metodologías de recopilación. Esta época es muy pródiga en publicaciones y asociaciones inspiradas en el sentimiento de una captación de hechos folclóricos que se pierden o están en vías de extinción. Se concita el interés por hacer labor pedagógica en el campo del folclore. Ya no sólo se quiere recopilar, sino también interpretar y dar explicaciones de todo lo que el folclore regional o local brinda en forma abundante. Esta es una etapa en que se institucionaliza la actividad que el folclore significa. Las revistas *Tradición*, *Archivos peruanos del folclore*, *Waman Puma*, *Folclore*, son algunos de los órganos que se difunden con gran entusiasmo de lectores y colaboradores. Pero es una agitación que va del 40 al 60. En dos décadas se logra un meritorio trabajo que hace palpable la necesidad de rescatar danzas, canciones, fiestas, relatos, mitos, leyendas, etc., pero también podemos percatarnos de que no existió un sistema de ideas o conceptos para procesar este material que tanto entusiasmo despertó en los profesores de provincia, en literatos, en historiadores y en no pocos antropólogos.

Quinta etapa: Folclore y Ciencias Sociales. Esta última fase puede considerarse de reflexión sobre los métodos de análisis e interpretación de los hechos folclóricos. El importante desarrollo que adquieren las Ciencias Sociales en las décadas del 60 y 70 debe ser tomado en cuenta para saber cómo entender el desarrollo de los estudios del folclore. Las Ciencias Sociales han logrado diseñar modelos de análisis de la sociedad peruana,

imprescindibles de tomar en cuenta para los efectos de una revisión de las ideas y significados que el folclore proyecta sobre la sociedad. La sociedad andina ha ganado una gran atención en estas décadas, y el fenómeno del folclore no ha sido ajeno a este examen. A estas alturas, la naturaleza de los estudios folclóricos no puede desligarse de los avances que las Ciencias Sociales desarrollan.

Como conclusión, podemos decir que la riqueza folclórica del Perú es enorme y que indudablemente no debemos desligarla de la realidad social, pero es necesario anotar que de su recopilación y conservación dependen el alma del pueblo y su expresión a través de él.

JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

Representa una de las figuras más importantes de la prosa contemporánea del Perú, en el campo de la poesía también se distingue y en cuanto al folclore ha publicado libros de indudable valor, y es fuente imprescindible para todos aquellos que quieran deleitarse en el riquísimo folclore peruano y a los estudiosos de la literatura y el folclore juvenil e infantil.

En cuanto a poesía, en 1938 presentó traducciones de poesía quechua con el nombre de *Canto Kechua*. En quechua actual publicó un «haylli» en homenaje a Nuestro Padre Creador Tupac Amaru (Tupac Amaru Kamac Taytanchisman). La versión quechua va acompañada de otra castellana. Arguedas ha compuesto un digno y fuerte canto, donde

el sentimiento social, que constituye el nervio del poema, está provisto de un bellissimo lenguaje. El autor ha separado la parte fundamental ideológica de la intensamente lírica:

«Al helado lago que duerme,
al negro precipicio,
a la mosca azul que ve y anuncia la
muerte,
a la luna, las estrellas y la tierra,
al suave corazón del hombre,
a todo ser viviente y no viviente,
que está en el mundo en el que alienta,
o no alienta la sangre,
hombre o paloma, piedra o arena,
haremos que se regocijen, que tengan
luz infinita,
Amaru, Padre mío»...

Es esta una poesía de inspiración muy antigua, estrictamente peruana, cuyas fuentes originarias pueden remontarse al mundo precolombino.

En José María Arguedas, el indigenismo tiene un carácter peculiar. Nace Arguedas en

Andahuaylas. Su padre, profesional en ejercicio, viajó mucho por las serranías de Apurímac, Cuzco y Ayacucho. Él pasó una buena parte de su infancia entre indios, de este modo fue sensibilizándose de la situación del indígena peruano, y conociendo como ninguno de sus costumbres y folclore. Escobar dice refiriéndose a Arguedas: «Apasiona en sus cuentos la visión purísima del alma nativa, imposible de hallar en López Albújar o en García Calderón y la construcción idiomática dúctil para expresar los sentimientos y angustias de un pueblo que piensa y se comunica habitualmente en una lengua que no siente propia».

Arguedas estuvo en la universidad de San Marcos desde 1931 formando parte del grupo de escritores que formaban parte de *Palabra*, en 1936, y que él dirige junto con José Alvarado Sánchez, Emilio Champion y Alberto Tauro. Dedicado a su actividad de escritor, ha trabajado también activamente en el campo de la Antropología Social y en el Folclore. Fue profesor de Quechua y de Etnología en San Marcos, su obra es traducida a varios idiomas y viaja a Congresos Indigenistas ya perfeccionar estudios en países americanos y europeos. Dirige la Casa de la Cultura entre 1963 y 1964.

Su obra literaria se inicia con aquella publicación de cuentos *Agua*, en 1935; luego vendrá *Runa Yupay*, en 1939; la novela *Yawar Fiesta*, en 1941; *Diamantes y pedernales*, en 1954; *Los ríos profundos*, en 1958, *El sexto*, 1961; *La agonía de Rasuñiti*, 1962; en 1964 publica *Todas las sangres*, y en 1967, *Amor, mundo y todos los cuentos*.

Varios poemas y traducciones del quechua, etc., completan su obra, dotada de un hondo sentimiento indigenista.

Dentro del campo folclórico publica obras de indudable valor para la Literatura Infantil y Juvenil y para los estudiosos del folclore, como son: *Las canciones y cuentos del pueblo quechua*, (1949), donde se recogen cuentos y leyendas animalísticas, muchas de las cuales las realiza en colaboración con el padre Lira, párroco del Cuzco, y los *Mitos, leyendas y cuentos peruanos* (1947), en colaboración con Francisco Izquierdo Ríos.

Son relatos interesantes dentro de esta obra anteriormente citada: «*La historia de Miguel Wayapa*», incluida en las «*Canciones y cuentos del Pueblo Quechua*», y «*La amante de la Culebra*», «*La amante del Cóndor*», «*La Achiqueé*», «*El negociante de harinas*», «*El torito de la piel brillante*», «*El joven que subió al cielo*», «*El mito de Inkarri*»; todas estas narraciones quechuas, junto con

poesías quechuas de carácter folclórico, fueron seleccionadas y traducidas por José María Arguedas, contando con la colaboración del padre Lira, ya anteriormente mencionado. Muchas de estas narraciones las incluyó en la Antología de la Literatura Infantil por su interés primordial para el conocimiento del folclore peruano. En cuentos como «*Orovilca*» podemos observar ese espíritu de Arguedas, cargado de una niñez indígena que se trasplanta a la Costa, donde consigue presentarnos la figura de un héroe mestizo en el personaje del alumno Salcedo. Y en «*La muerte de Arango*», donde la superstición culmina en el sacrificio del hermoso caballo moro con que se pone término a la peste del tifus en un pueblecito andino, son verdaderas joyas de antología, que al lado de «*Rasuñiti*», nos muestra su gran genio en la narración de cuentos con un estilo original e inigualable.

ARTURO JIMÉNEZ BORJA

Es un escritor y folclorista peruano, que ha hecho una valiosa recopilación de cuentos y tradiciones del Perú. En el año de 1937 se publicó su obra «*Cuentos peruanos*», muchos de los cuales están inspirados en la Literatura incaica. Entre estos cuentos y fábulas podemos destacar: «*El sapo y la zorra*» y «*El puma y el zorro*», de gran interés para su difusión entre los niños, y muy recomendable para la utilización de ellos por profesores y educadores. En el año 1940 el Instituto Peruano edita sus «*Cuentos y Leyendas del Perú*», que también tiene como fuente de inspiración el

folclore y las tradiciones del Perú precolombino. Su estilo es hermoso y entretenido, por lo cual su lectura resulta de sumo interés.

OTROS AUTORES Y FOLCLORISTAS PERUANOS

Cabría citar en una visión global y amplia, entre otros autores y folcloristas peruanos, a los siguientes:

Marcos Yauri Montero, quien tiene una valiosa recopilación de cuentos y leyendas, en especial de la provincia de Ancash, en su libro *Gauchiscocha*; destacan por su originalidad «*El zorro y el cóndor*» y «*La mujer del puma*».

Es interesante también la compilación de Miguel Sumar Pacha, con el título de «*Leyendas peruanas*», que realiza con la colaboración de José Campos, Víctor Landa, Hernán Velarde, Alfonsina Barrionuevo y Manuel Torres. Mildred Merino de Zela, también es una notable folclorista que recopila cuentos y leyendas.

César Ángeles Caballero, que

————— 15 —————

publica una interesante «*Antología de la tradición de leyendas ancashinas*» y escribe «*Leyenda de Huaylas*».

Mención especial merece *Enriqueta Herrera Gray*, que nace en Lima y estudia Magisterio, haciendo el Doctorado de Pedagogía en la Universidad de San Marcos. A pesar de que su dedicación total a la enseñanza le deja poco tiempo, esta labor docente no impide que se interese y realice una labor de investigación histórica y folclórica. Gracias a sus desvelos y dedicación, tenemos como fruto de esta tarea un interesante y bellissimo libro dedicado a los niños y que se titula: «*Leyendas y fábulas peruanas*». Este libro contiene interesantes relatos como: «*Los ocho hermanos*», muy bueno para ser leído por niños y jóvenes; «*Don Perezoso*», «*Las aventuras de un Batán*», «*El árbol de la felicidad*», «*Corazón de oro*» y «*Corazón de Piedra*», «*Porqué vive el añás debajo de la tierra*», «*El espejo mágico y los hombres de piedra*» y «*Otorongo el orgulloso*».

En el relato de muchos de sus cuentos y fábulas se ha inspirado en la mayoría de los casos en los Cronistas de Indias, quienes hacen referencias a relatos que corresponden a la cultura preincaica del Tiahuanaco y también a los relatos correspondientes a la época incaica. Realiza también numerosos viajes a lo largo de todo el país, obteniendo en forma directa datos sobre el folclore y la tradición peruana, que es tan riquísima y diferenciada de acuerdo a cada región.

Las leyendas, cuya fuente de investigación fueron las Crónicas de Indias, son las siguientes: «*Los ocho hermanos*», «*El árbol de la felicidad*», «*El espejo mágico y los hombres de piedra*», «*Los hijos del Sol*», «*El vaso encantado*» y «*El príncipe que conquistó las verdes islas*».

Sus fábulas, la mayoría de las cuales están referidas a animales, son: «*Don Perezoso*», «*Espinito tímido*», «*Doña Zorra y su compadre Gallinazo*», «*Cómo consiguió sus espinas el Queshque*», «*La zorra vanidosa*», «*La ranita del Puquino*» y «*Por qué vive el añás debajo de la tierra*».

La obra de Enriqueta Herrera de Gray es digna de ser estudiada aparte, pues sería interesante una monografía acerca de esta por su interés como aporte a la Literatura Infantil.

Otra escritora de gran interés para el tema que estamos tratando es Amalia Alayza de Gamio, quien publica el hermoso relato de «*El pastorcito de los Andes*»(1962) y «*Aventuras de Macchu Picchu*» (1963); podíamos decir que es una especie de continuación del primer relato, tiene como protagonista un

————— 16 —————

niño indio de la sierra Andina que cuida un rebaño de llamas, y se suceden una serie de aventuras que se mezclan con las leyendas peruanas, mostrándonos a la vez una descripción del paisaje andino y las costumbres de sus pobladores peruanos. Amalia Alayza de Gamio, nos ofrece de este modo una visión del alma indígena peruana a través de este pequeño indio. En «*El pastorcito de los Andes*» y «*Aventuras de Macchu Picchu*» nos muestra a través del relato de estos cuentos algunas leyendas y costumbres incaicas.

Sebastián Salazar Bondy, quien en el año 1959 recibiera el premio Cabotín, hace una recopilación de los mejores cuentistas peruanos inspirados en el folclore en su libro titulado «*Cuentos Infantiles Peruanos*», de vital importancia en el estudio de la Literatura Infantil peruana. Dicho libro contiene una selección de cuentos de José María Arguedas, María Rosa Macedo, María Wiese, Porfirio Meneses, Enriqueta Herrera Gray, Carlota Carvallo de Núñez, José Portugal, Miguel Sumar Pacha, Enrique Congrains y Francisco Izquierdo Ríos.

Miguel Ángel Ugarte ha realizado valiosos estudios del folclore peruano. A él nos referiremos en forma particular en el siguiente capítulo, dedicado al folclore infantil.

FOLCLORE INFANTIL, RECOPIADO POR MIGUEL A. UGARTE Y CHAMORRO EN LA CIUDAD DE AREQUIPA

Miguel A. Ugarte y Chamorro, profesor de la Universidad de Arequipa y del Colegio Nacional de la «Independencia Americana» de la ciudad de Arequipa, hace una interesante recopilación de juegos, canciones, dichos y refranes de los niños de la ciudad de Arequipa y que reúne en una obra que lleva este nombre y que es editada en Arequipa en el año 1947. Considero la obra de Miguel A. Ugarte y Chamorro de interés fundamental para el estudio y conocimiento del folclore infantil peruano; buena parte de este aporte lo incluyo en el anexo o apéndice de esta tesis.

Miguel A. Ugarte y Chamorro nos explica en la presentación de su obra cómo se dedicó a la investigación y recolección folclóricas relacionadas con nuestro idioma, y es así como lo presenta para todos aquellos que están interesados en esta disciplina, y en general a los maestros y educadores, y yo añadiría que a los padres, pues he comprobado, a través del estudio que he hecho de la Literatura Infantil y Juvenil peruana, que los padres deben ejercer una función pedagógica y formativa en relación a sus hijos y que para ello deben prepararse en

todos los órdenes que incidan en esta labor.

Volviendo al tema de que trato tengo que indicar que la base de este trabajo fue formada con los juegos y canciones que recordaba Ugarte y Chamorro de su infancia, contando luego con la colaboración de los alumnos del Colegio Nacional de la «Independencia Americana» y con la de las niñas de las escuelas 979 y 963, dirigidas por las señoritas María Sabina Alarcón y Natty Álvarez Bisbal de Carpio.

Ugarte y Chamorro constata que dichos entretenimientos y juegos no se habían perdido todavía, pero que se habían ido modificando paulatinamente.

Al referirse a la señoritas María Sabina Alarcón y Natty Álvarez Bisbal de Carpio decía Ugarte y Chamorro: «Entusiastas y comprensivas maestras» que le brindaron toda su colaboración. Pero no solamente esta valiosa colección lo es en el aspecto literario, sino también en el musical, gracias al maestro de la Escuela Regional de Música Don José L. García, quien tomó a su cargo la parte musical que va como apéndice de esta interesante recopilación.

Ugarte y Chamorro hace la interesante observación de que la casi totalidad de estos juegos y canciones son de origen español, y que el aporte indígena es menor y sólo como elemento lexicológico de estas manifestaciones lúdicas, algunas con notables variaciones, figuran en la colección «*Cantos Populares Españoles*», de Rodríguez Marín; otras, en «*El folclore de los niños*», del argentino Julio Aramburu, y alguna que otra en «*Canciones y juegos de los niños de América*», de Frank Henius, publicada por la Editorial «América Lee» y que es traducción del original inglés: «*Songs and Games of the Americas*».

Ugarte y Chamorro indica que su mayor deseo con la publicación de esta obra era contribuir con algo a las interesantes actividades folclóricas del Perú, con la dirección de «su entusiasta y competente amigo Francisco Izquierdo Ríos».

En este trabajo se pueden consignar: SORTEOS, JUEGOS Y RONDAS, como: «La monjita», «Doncella del prado», «Arroz con leche», «Los estudiantes» o «La capillita», «Una paloma blanca», «Mulata verde», «El gato y el ratón», «A la caja caja, lara, lara, lara larito», «Martinejo», «Teresa, anoche estaba cenando», «Esta era una viejecita», «Una tarde de verano», «A la rueda rueda», «Yo soy una viudita», «El gato ron ron», «Hilo de oro», «Hilo de plata», «Redufli, Redufla», «Matatiru», «La rana», «El diablo», «San Sirindín», «El hijo del Rey»,

«Don Juan de las Cardenillas», «La gallinita ciega», «El lobo», «La fruta», «El Rey de los Borbones», «El pan caliente», «El Sol y la Luna», «La Chingolita», «El huachuchito», «A la piedrecita», «Donsequi», «El gran monetón», «Los huevitos», «Cuando tu madre te mande», «Camarón con cola», «Pinsi gallo», «Santa María», «La muñeca», «Los perritos», «Mambrú», «El negrito», «El capitán», «Los maderos de San Juan», «Ceferino», «Antonio vapor vino», «El soldado», «Soldado del cuartel», «El caballito», «Mañana Domingo», «Nicolás», «La pega» y sus diversas variaciones, «La lata», «La bata», «El salta borrego», «La silleta», «La rayuela». Luego vendrán LOS JUEGOS DE CONVENIO, entre los que podemos anotar: «La capuja», «Pajita en boca», «Cuatro ojos», «Los siete quintales», «Ojito lo vido», «Sabe nadar», «Buenos días», «La ley del Sábado», «Inmóvil». Luego vendrán LOS JUEGOS CON FREJONES, entre los que podemos citar: «Al Chontis», «A la cuarta», «A los montones», «A pares y nones», «Viento o surco», «Caballito corre o no corre», «Juegos con bolas». Y finalmente otros entretenimientos como: «Bate, bate, chocolate», «A la abuelita pun, pun», «Para contar», «Los dedos de la mano», «San Periquito Sarmiento», «Mal soldado» y, por último, los trabalenguas.

Todos estos juegos, canciones, dichos y entretenimientos constituyen un valiosísimo aporte a nuestra historia de la Literatura Infantil y Juvenil en el Perú, ya que, aunque han sido recogidos entre los niños de Arequipa, se pueden aplicar a todos los niños de las diferentes regiones del Perú, con algunas variaciones e incluso de muchos países de Hispanoamérica.

LA IMPORTANTE RECOPIACIÓN REALIZADA POR LA SEÑORA MARÍA CONSUELO RAMÍREZ, VDA. DE TORRES LUNA, EN SU OBRA TITULADA «LITERATURA INFANTIL»

En el prólogo de esta obra dice Luis Felipe Alarco: «Este libro de lectura de la Sra. Consuelo, Vda. de Torres Luna, es índice de nuevas y más fecundas vías, al margen de las sendas rutinarias, que encuentran en el espíritu mismo del educando sugerencias mil y las precisa. De esta inspiración han nacido las páginas siguientes. Los niños han vertido su mensaje, infantil y tierno, y la maestra lo ha recogido y dado forma. Este es un camino pleno de sugerencias e incitaciones para los maestros de vocación auténtica, que de veras aman su labor y su destino. Por eso nuestra

adhesión y nuestro aplauso». (Luis Felipe Alarco. Doctor y profesor de Psicología del Instituto Sicológico Nacional).

La Sra. Consuelo, Vda. de Torres Luna, dice en las palabras iniciales a la segunda edición de este librito de Literatura Infantil adaptada para niños pequeños que le fue

sugerida hacía algunos años, cuando se fundó el «Instituto de Planes y Programas» en la ciudad de Miraflores, anexo a la Sección Pedagógica del Ministerio de Educación Pública y en el que ella fue la primera auxiliar de la Sección Infantil.

Pensaba que de esta forma sería útil para las maestras de vocación que interpretaran las RONDAS, DIÁLOGOS Y CUENTOS que contiene este libro, los que fueron sugeridos por los niños, a quienes va dedicado este libro. Esto lo decía con motivo de la segunda edición en Lima en junio de 1973.

Esta obrita, de interés indudable, comprende dos partes:

- 1) Recitaciones y Canciones.
- 2) Rondas, Diálogos y Cuentos.

Por todo lo que hemos visto anteriormente, es riquísimo el material que se puede encontrar en el Perú en relación al folclore y la Tradición. En este momento viene a mi memoria el nombre de Nicomedes Santa Cruz, uno de nuestros más conocidos folcloristas actuales, quien con sus famosas «décimas» y trabajos ha contribuido también en este campo.

Es pues muy amplio el panorama para el estudio del folclore, debido al gran material de leyendas, cuentos, tradiciones, etc., que aporta el pueblo peruano.

————— 20 —————

————— 21 —————



Jorge Werffeli



Javier Zabala

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

